



PRIMERA PRUEBA – PARTE A

OPCIÓN A

**Ejercicio 1: Redacte un comentario literario del siguiente texto.**

Tres veces de Aquilón el soplo airado  
del verde honor privó las verdes plantas,  
y al animal de Colcos otras tantas  
ilustró Febo su vellón dorado,

5 después que sigo (el pecho traspasado  
de aguda flecha) con humildes plantas,  
¡oh, bella Clori!, tus pisadas santas  
por las floridas señas que da el prado.

10 A vista voy (tiñendo los alcores  
en roja sangre) de tu dulce vuelo,  
que el cielo pinta de cien mil colores,

tanto, que ya nos siguen los pastores  
por los extraños rastros que en el suelo  
dejamos, yo, de sangre, tú, de flores.



**PRIMERA PRUEBA – PARTE A**

**OPCIÓN A**

**Ejercicio 2: Redacte un comentario lingüístico del siguiente texto.**

A lo lejos una torrentera rojiza rasga los montes; la torrentera se ensancha y forma un barranco; el barranco se abre y forma una amena cañada. Refulge en la campiña el sol de Agosto. Resalta, al frente, en el azul intenso, el perfil hosco de las Lometas; los altozanos hinchan sus lomos; bajan las laderas en suave enarcadura hasta las viñas. Y apelotonados, dispersos, recogidos en los barrancos, resaltantes en las cumbres, los pinos asientan sobre la tierra negruzca la verdosa mancha de sus copas rotundas. La luz pone vivo claror en los resaltos; las hondonadas quedan en la penumbra; un haz de rayos que resbala por una cima hiende los aires en franja luminosa, corre en diagonal por un terrero, llega a esclarecer un bosquecillo. Una senda blanca serpentea entre las peñas, se pierde tras los pinos, surge, se esconde, desaparece en las alturas. Aparecen, acá y allá, solitarios, cenicientos, los olivos; las manchas amarillentas de los rastrojos contrastan con la verdura de los pámpanos. Y las viñas extienden su sedoso tapiz de verde claro en anchos cuadros, en agudos cornijales, en estrechas bandas que presidían blancos ribazos por los que desborda la impetuosa verdura de los pámpanos.

La cañada se abre en amplio collado. Entre el follaje, allá en el fondo, surge la casa con sus paredes blancas y sus techos negruzcos. Comienzan las plantaciones de almendros; sus troncos se retuercen tormentosos; sus copas matizan con notas claras la tierra jalde. El collado se dilata en ancho valle. A los almendros suceden los viñedos, que cierran con orla de esmeralda el manchón azul de una laguna. Grandes juncales rompen el cerco de los pámpanos; un grupo de álamos desmedrados se espejea en sus aguas inmóviles.

A la otra parte de la laguna recomienza la verde sávana. Entre los viñedos destacan las manchas amarillentas de las tierras paniegas y las manchas rojizas de las tierras protoxidadas con la labranza nueva. Ejércitos de olivos, puestos en liños cuidadosos, descienden por los declives; solapadas entre los olmos asoman las casas de la Umbría; un tenue telón zarco cierra el horizonte. A la izquierda se yergue el cabezo árido de Cabreras; a la derecha el monte de Castalla avanza decidido; se detiene de pronto en una mella enorme; en el centro, sobre el azul del fondo, resalta el ingente peñón de Sax, coronado de un torreón moruno.

El sol blanquea las quebradas de las montañas y hácelas resaltar en aristas luminosas; el cielo es diáfano; los pinos cantan con un manso rumor sonoro; los lentiscos refulgen en sus diminutas hojas charoladas; las abejas zumban; dos cuervos cruzan aleteando blandamente.



PRIMERA PRUEBA – PARTE A

OPCIÓN B

**Ejercicio 1: Redacte un comentario literario del siguiente texto.**

Con acorde conceto, o con ruidos  
músicos, ensordeces al gusano,  
para que los enojos del verano  
no atienda, ni del cielo los bramidos.

5        No es piedad confundirle los sentidos;  
codicia sí, guardándole tirano,  
para que su mortaja con su mano  
hile y, en su mortaja, tus vestidos.

10        Nació paloma y en tu seno el vuelo  
perdió; gusano, arrastra despreciado,    10  
y osas llamar tu vil cautela celo.

Tal fin tendrá cualquiera desdichado  
a quien estorba oír la voz del cielo,  
con músico alboroto, su pecado.



PRIMERA PRUEBA – PARTE A

OPCIÓN B

**Ejercicio 2: Redacte un comentario lingüístico del siguiente texto.**

Resolvisteis bañaros también. Dolores fue a buscar sus sobrinos a casa de los masoveros y Antonio y tú os desvestisteis en la galería, silenciosos por fin al cabo de tantas horas de charla. La imagen de lo pasado que poco a poco se precisaba ante ti presentaba numerosas lagunas difíciles de colmar y una comezón desagradable te invadía, como la angustia del trabajo ejecutado sólo a medias. Algo importante tal vez, se escurría con agilidad entre tus dedos y tus esfuerzos por apresarlo se perdían en el vacío. Antes de salir al jardín bebiste un sorbo helado de Fefiñanes.

Tus amigos se habían zambullido en el agua verde y sus cabezas emergían risueñas sobre las piedras erizadas del borde. Aguardaste a Dolores tendido en la solanera, absorto en la densa quietud del crepúsculo. El sol acababa de desaparecer tras la montaña y un último rayo bermejo agonizaba entre las ramas de los alcornoques.

–En Barcelona ha hecho un calor siniestro –decía Artigas.

–Treinta y ocho grados a la sombra.

–En la plaza de España han detenido a una inglesa en paños menores.

–No era una inglesa –puntualizó Paco–. Era un inglés.

–Tú, cada día más maricón.

–No soy maricón –protestó él–. Soy un hiposexual.

–Para mí es lo mismo –dijo Artigas–. To be or not to be.

–A propósito –cortó Antonio–. ¿Qué se ha hecho de las danesas?

–Ricardo las invitó a cenar ayer noche. Pregúntaselo a él.

–No es verdad. El pagano fuiste tú.

–Uno u otro, en cualquier caso comen como limas –dijo Dolores–. ¿Os fijasteis cómo rebañaron los platos?

–Dinamarca es un país subdesarrollado, ¿no lo sabíais? –Paco apuntaba con el dedo hacia Antonio–: Tú, el economista... ¿Qué me dices del milagro español?

Era balsámico abandonarse al contacto del agua tibia, extender moroso los brazos, flotar con la vista perdida en el cielo descolorido y sin nubes. Ricardo, Artigas y Paco habían venido a pasar el fin de semana contigo y, gracias a su ayuda, confiabas en avanzar un paso más en el conocimiento y comprensión de los hechos. Tu vida se reducía ahora a un solitario combate con los fantasmas del pasado y del resultado de la lucha dependía –lo sabías– la liquidación de la hipoteca que pesaba sobre tu angosto y casual porvenir.

Consciente del peligro, caminabas con paso resuelto hacia el aleatorio desastre.